



El ayuno del Ramadán y el Jardín

Primera jutba

Alabado sea Al-láh, que hizo del Jardín la retribución para los ayunantes y abrió sus puertas a los que Le adoran. Atestiguo que no hay más dios que Al-láh, Único, sin asociado, y que nuestro señor y mensajero Muhammad es Su Siervo y Su Enviado. ¡Oh, Al-láh! Que Tu paz y bendiciones sean con nuestro señor y mensajero Muhammad, con todos sus familiares, compañeros y con quien siga su buena guía.

¡Siervos de Al-láh! Les exhorto y a mí mismo a tener temor reverencial de Al-láh. Exaltado sea dijo: **“Pero los que hayan temido a su Señor, serán conducidos en grupos al Jardín. Hasta que, llegados a él, se abrirán sus puertas y sus guardianes les dirán: ‘¡Paz sobre vosotros! Fuisteis buenos. ¡Entrad, pues, en él, por toda la eternidad!’”**¹.

¡Creyentes!

El Mensajero de Al-láh, la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él (PBAE), dijo: **“Cuando llega Ramadán, se abren las puertas del Jardín”**². Así pues, nos felicitamos por la llegada este noble mes, en el que Al-láh, Glorificado sea, abre las puertas del Paraíso, en su plenitud e inmensidad, así como abre en este mes para sus siervos las puertas de la obediencia a Él y su adoración, lo que facilita el camino hacia el Paraíso³.

Entre los actos de adoración que abren al siervo las puertas de los Jardines, está el ayuno. El Profeta (PBAE) dijo: **“Quien sea de los que**

¹ Corán, 39:73.

² Hadiz acordado.

³ En Sharh sahih al-Bujari de Ibn Battal.

ayunan se le llamará [para que ingrese] desde la puerta de Arrayán”⁴. Y dijo (PBAE): “**En el Jardín existe una puerta llamada Arrayán, de la que ingresan el día del Juicio los ayunantes y de la que no ingresará nadie más excepto ellos. Se dirá: ¿dónde están los ayunantes? Y ellos se levantarán. Nadie más salvo ellos ingresará por ella. Cuando hubieran ingresado, se cerrará, y nadie más entrará por ella**”⁵. El ayuno, por lo tanto, es pleno en buenas obras y, con él, Al-láh borrará los malos actos. El Mensajero de Al-láh (PBAE) dijo: “**Quien ayune el Ramadán con fe y esperanza [en la recompensa] le serán perdonadas sus faltas anteriores**”⁶. El ayunante acumula, pues, perdón sobre perdón al cumplir con el rezo nocturno durante Ramadán. El Mensajero de Al-láh (PBAE) dijo: “**Quien rece las noches del Ramadán con fe y con esperanza [en la recompensa], le serán perdonadas sus faltas anteriores**”⁷. De este modo, será de los que saldrán victoriosos con los Jardines de la Delicia.

¡Oh, Al-láh! Ábrenos las puertas que conducen a los actos de Tu obediencia y concédenos el ingreso en Tu Jardín.

Termino con estas palabras y pido a Al-láh para mí y para ustedes Su perdón, ciertamente Él es el Indulgente, el Misericordioso.

⁴ Hadiz acordado.

⁵ Hadiz acordado.

⁶ Hadiz acordado.

⁷ Hadiz acordado.

Segunda jutba

Alabado sea Al-láh, El Grandioso, y la paz y las bendiciones sean con el nuestro noble Profeta y con todos sus familiares, compañeros y quien siga su buena guía hasta el Día del Juicio.

¡Siervos de Al-láh!

El Jardín es la morada de la felicidad. Al-láh, Exaltado sea, dijo: **“Los felices, en cambio, estarán en el Jardín, eternamente, mientras duren los cielos y la tierra, a menos que tu Señor disponga otra cosa. Será un don ininterrumpido”**⁸. Esto es, se les ha bendecido con la felicidad como obsequio íntegro y completo de Al-láh⁹. El ayuno es una puerta abierta a esta felicidad, un camino fácil hacia ella, y nosotros, ¡siervos de Al-láh! estamos a las puertas del bendecido mes del Ramadán, supliquemos a Al-láh que nos permita alcanzarlo, pues se trata de un noble mes, cuyo tiempo debemos aprovechar durante el día y la noche en cumplir con los actos de fe obligatorios, con el rezo nocturno de Tarawíh, con la recitación del Corán, y debemos acostumbrar a los miembros de la familia, hijas e hijos, a presenciar la comida del fin del ayuno y la última comida antes del alba (suhúr), a sentarse toda la familia junta durante la noche para hablar sobre asuntos religiosos, así como a aferrarnos a los valores nobles del Ramadán, que incrementan la cohesión y la misericordia en el seno de la sociedad, a mantener los lazos familiares, a saludar a los demás y alimentarlos y a interesarse por el estado de las personas convalecientes, manteniendo siempre las medidas sanitarias generales. Todas estas obras son actos de obediencia a Al-láh, Exaltados sea, y un incremento en la recompensa en el mes de las bendiciones.

⁸ Corán, 11:108.

⁹ Tafsir de al-Bughawi: 4/201.

Así pues, pidan la paz y las bendiciones para nuestro señor y enviado Muhammad. ¡Oh, Al-láh! Que tu paz y bendiciones sean con él, con todos sus familiares y compañeros.

¡Oh, Al-láh! Haz que perdure para el Estado de los Emiratos la tranquilidad, el progreso, la distinción, el bienestar y la prosperidad, y que se extienda la felicidad entre sus gentes, ¡Oh, Tú Señor y Protector nuestro!

¡Oh, Al-láh! Concede el éxito al jefe del Estado, el jeque Jalifa Bin Zayed, a su vicepresidente y heredero y a todos sus hermanos los gobernadores de los Emiratos en aquello que Estimes y Aceptes.

¡Oh, Al-láh! Cubre con Tu Misericordia al jeque Zayed y al jeque Maktúm y a todos los jeques de los Emiratos que han pasado a Tu morada, y haz con Tu benevolencia que ingresen en el grado más elevado de Tu Jardín.

¡Oh, Al-láh! Cubre con Tu Misericordia a los fieles mártires de la nación, aumenta su recompensa y eleva su grado en el Jardín.

¡Oh, Al-láh! Cubre con Tu Misericordia a los creyentes y las creyentes, los que de ellos vivan y los que hayan fallecido.

¡Oh, Al-láh! Líbranos, a nosotros y a todo el mundo, de esta pandemia, y cura a todos los enfermos que la padecen, ¡oh, Tú que respondes las súplicas!

¡Oh, Al-láh! Riega nuestras tierras de lluvia y no nos hagas de los que desesperan. ¡Oh, Al-láh! Haz descender sobre nosotros Tu lluvia. ¡Oh, Al-láh! Haz descender sobre nosotros Tu lluvia. ¡Oh, Al-láh! Haz descender sobre nosotros Tu lluvia.

¡Señor nuestro! Danos bien en la vida de acá y en la otra y presérvanos del castigo del Fuego.

¡Siervos de Al-láh! Recordad a Al-láh, El Grandioso, y Él os recordará.
Dispone la oración.

Es responsabilidad del jatíb (encargado de pronunciar la jutba):

- Que no se sobrepase el minuto después del segundo adán.
- Que la jutba y el rezo del viernes no superen los diez minutos en total.
- Asegurarse de encender los altavoces exteriores de los patios de la mezquita y que funcionen sobre todo en la genuflexión (ruku') y postración (suyúd).
- Avisar a quienes rezan de respetar la distancia y llevar puesta la mascarilla.